

# Movilizaciones en Primaria y Secundaria

Isidoro García

En el sector sigue el atasco. Tras el parón que han supuesto las recientes elecciones, en las que en Andalucía votábamos a doble banda y dado que la Consejería persiste reunión tras reunión, contacto tras contacto, en su peculiar atrincheramiento (hoy te ofrezco más o menos lo mismo que ayer e igual que pienso ofrecerte mañana y de lo importante, nada de nada), las organizaciones sindicales estamos ya de lleno metidas (a la altura del tercer tercio de marzo) en un proceso de asambleas generalizado como punto de arranque de otras movilizaciones que habrán de culminar en convocatoria de huelga si nadie se decide a poner remedio al inmovilismo de algunos que se dicen gestores educativos.

Seguirán concentraciones, encierros, contactos y compromisos de los diversos colectivos que cuentan en la enseñanza (todo esto apoyado por la totalidad de los sindicatos del sector) para culminar en la huelga referida, que tendrá lugar, en una posible primera entrega, el próximo 7 de mayo. Debe saberse que en lo relativo a dicha huelga sí que no hay unanimidad sindical: ANPE no lo ve nada claro (lo que suele ser consustancial a su esencia) y CSIF lo ve igual de claro que ANPE, no se sabe si por compartición de espacios ideológicos y sindicales o por las purgas que se traen entre ellos, al menos en algunos lugares de nuestro territorio, por aquello de mantener o no su supuesta independencia y profesionalismo.

Los motivos ya están muy repetidos: ni nos convencen del todo las garantías ofrecidas al profesorado en el proceso de transformación del sistema educativo, ni estamos en absoluto de acuerdo con las propuestas de plantillas que, cuando las comparamos con las necesidades de los centros y las exigencias de la LOGSE, o las comparamos con las acordadas en otros territorios, nos han ido llevando de la sorpresa a la indignación, y de ésta a no saber si la administración educativa andaluza es digna de Andalucía y de los intereses de nuestra Enseñanza.

A este respecto, y en relación con las plantillas de Primaria, ya se han pronunciado miles de claustros sobre el asunto y la propuesta de la Consejería ha obtenido el inestimable apoyo del 1'23%; se ha opuesto un 93'38% y el resto se reparte entre abstenciones, votos blancos y nulos. Los datos cantan.

Por otro lado, la Consejería, en lo que se refiere al modelo de adscripción de maestros y maestras a los nuevos puestos de trabajo de Infantil, Primaria y Primer Ciclo de la ESO, ha decidido echarse al monte, tomar por los cerros de Úbeda –sacando a la luz unilateralmente su propio modelo–, arrancar a trancas y barrancas al asentimiento del Consejo Escolar Andaluz; y ya tiene preparado su Decreto al respecto, que implica más o menos que lo que hoy es así mañana será de igual manera: quien está en Segunda Etapa tiene todas las de ganar para el Primer Ciclo de la ESO, el resto que se vaya apañando y para el personal mal adscrito o suprimido viene a decir que allá cada cual con su problema.

Todo ello nos ha movido a organizar las mencionadas movilizaciones que al comienzo referíamos.